

La creciente presencia de China en América Latina y el Caribe en un cambiante entorno global

José Luis Bernal Rodríguez¹

Resumen

Durante los últimos veinte años se ha registrado un incremento muy importante en las relaciones entre los países de América Latina y el Caribe y la República Popular China. Así se observa en los volúmenes de comercio, las inversiones, el financiamiento, los programas de cooperación y una diversidad de acuerdos políticos, con una tendencia que se anticipa seguirá en aumento en los años por venir. Las tendencias que abonan a la creciente presencia de China en América Latina y el Caribe (ALC) tienen que ver con la evolución económica de China y su proyección como la potencia ascendente en el escenario mundial, la existencia de estructuras productivas complementarias, las políticas de diversificación de sus relaciones externas de parte de los países latinoamericanos y el surgimiento de nuevas asociaciones internacionales en un entorno geopolítico global en constante transformación. Entender, o tratar de entender, estas tendencias es una tarea fundamental para los estudiosos de las relaciones internacionales y para los formuladores de políticas públicas orientadas al desarrollo.

Palabras clave: diplomacia activa, poder suave, intereses nacionales, gobernanza, cooperación, asociación estratégica

Abstrac

Over the past twenty years, there has been a very significant increase in relations between the countries of Latin America and the Caribbean and the People's Republic of China. This is evident in trade volumes, investments, financing, cooperation programs, and a variety of political agreements, with a trend that is expected to continue to rise in the years to come. The trends contributing to China's growing presence in Latin America and the Caribbean (LAC) are related to China's economic evolution and its projection as the rising power on the world stage. The existence of complementary productive structures, the policies of diversification of external relations by Latin American countries, and the emergence of new international partnerships in a constantly changing global geopolitical environment. Understanding, or attempting to understand, these trends is a fundamental task for scholars of international relations and for policymakers oriented towards development.

Keywords: active diplomacy, soft power, national interests, governance, cooperation, strategic partnership

1 Embajador de carrera en retiro. Fue Embajador de México en China, Corea del Sur, Corea del Norte, Mongolia, República Checa, Suiza y Liechtenstein, funcionario en la Cancillería, Cónsul General en Los Ángeles, Representante Alterno ante la OCDE y SOM de México en APEC.

Introducción

El análisis de las relaciones entre China y los países de América Latina en la época actual es obligado por la gran expansión de las inversiones chinas en la región, así como por el uso de una diplomacia activa, en la que el poder suave ocupa un destacado lugar, que tiene como objetivo principal estrechar los lazos entre países y la gran potencia emergente de Asia, lo que sin duda tendrá consecuencias en la geopolítica y la geoconomía mundiales. Este tipo de análisis debe adoptar un enfoque integral, que abarque:

- Los cambios sistémicos globales, que se han profundizado o acelerado como resultado del ascenso vertiginoso de China hasta llegar a convertirse en la “potencia ascendente” en un mundo polarizado en el que la “potencia dominante” hace todo lo posible por evitar un ascenso que sabemos puede ser retrasado pero que es inevitable.
- Las fuentes del crecimiento de la economía china, su predominio global en sectores estratégicos y su creciente presencia en distintas regiones del mundo a través del comercio, inversiones y programas de cooperación.
- Las modificaciones que la creciente importancia económica de China ha tenido en su política exterior y sus expresiones programáticas y regionales.
- Las expresiones y efectos del conflicto sistémico Estados Unidos-China y sus efectos periféricos.
- En el caso de ALC, el examen de cómo se ve desde China a la región de América Latina y cómo se ve o deberíamos de ver a China desde la región latinoamericana, desglosando las relaciones país por país y las distintas estrategias de asociación bilaterales y regionales.
- Para el caso particular de México, es importante analizar la cuestión considerando nuestra ubicación en América del Norte, es decir, ¿cómo ve China a Norteamérica, qué papel juega México en este contexto desde la óptica china y, de nuestra parte, ¿cómo deseamos proyectar nuestras relaciones con cada una de las dos potencias y como país hacia el resto del mundo?

En este artículo, se realizan apuntes sobre los distintos aspectos que caracterizan a la relación entre China y la región de América Latina y el Caribe, con la intención de que sirvan como puntos de referencia para investigaciones más profundas de parte de estudiantes y especialistas.

El crecimiento de la República Popular China y su reflejo en una política exterior más asertiva

Desde que inició el siglo XXI, hemos sido testigos del ascenso de China a la segunda posición mundial por el tamaño de su economía (primera, si se mide en términos de paridad de compra, PPP), llegando a convertirse en un referente ineludible en los principales temas de la agenda internacional, gracias al ejercicio de una política exterior más activa y asertiva

con impactos en prácticamente todo el planeta.

Para comprender la actual política exterior de China es necesario tener presente cómo se ha venido dando su ascenso como gran potencia, cómo se manifiesta este poder hoy en el liderazgo de Xi Jinping; cómo se plantea la relación con Estados Unidos y revisar cuáles son las principales expresiones regionales y temáticas de esta nueva política exterior.

El ascenso global de China se ha venido dando desde que Deng Xiaoping inició el proceso de reforma y apertura en 1978, que transformó el modelo económico socialista, consolidó el poder del Partido Comunista de China (PCCh) y sentó las bases para que China dejara de ser un país eminentemente rural y aislado para convertirse en una potencia económica en ascenso.

La economía logró cuadruplicarse en las últimas dos décadas, después de que China fuera admitido como miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC), convirtiéndose en el mayor centro mundial de manufactura y exportaciones. En cuanto a su sistema político, dominado por el PCCh, el Estado ha consolidado su presencia en todos los ámbitos y ha generado los mecanismos que le permiten mantener el control social, político, económico y mediático que su liderazgo estima necesario para sacar adelante el proyecto nacional.

Antes de estos cambios, durante las cuatro décadas que siguieron a la instauración de la República Popular, la política exterior china había evitado involucrarse o asumir posiciones en cuestiones internacionales más allá de sus intereses nacionales inmediatos. Sin embargo, a medida que la economía de China crecía y sus líderes adquirían mayor confianza en la capacidad económica del país, se transformó también su peso en el mundo, sus interacciones con otros países y regiones y su relación con el sistema internacional.

Gradualmente, desde la primera década del siglo XXI, la dirigencia china fue alejándose del perfil bajo en lo internacional, para dar muestras de una mayor asertividad en su política exterior, sobre la base de su poderío, que deriva de:

- El tamaño de su economía (la más grande del mundo en términos de PPP); su crecimiento sostenido, su participación mayoritaria en el comercio internacional.
- Su constante transformación estructural (que ahora se encamina a fomentar el consumo, reciclar el ahorro y a convertir sus activos financieros en activos físicos, a través de la iniciativa “Una Franja, Una Ruta”).
- El haber sacado de la pobreza a casi 800 millones de personas, con lo que hoy cuenta con una clase media que equivale a dos veces el tamaño total de la población de Estados Unidos.
- La instrumentación de políticas públicas que permiten crear millones de empleos urbanos cada año, con altos niveles de urbanización y modernización tecnológica.

- El fortalecimiento del papel que China desempeña en el sistema financiero internacional –reflejado en la canalización de inversiones a partir de sus reservas por más de 3 millones de millones de USD–.
- Una creciente participación en mecanismos de gobernanza económica global y la creación de nuevas instituciones financieras como el Banco de Desarrollo de los BRICS, el Banco para Inversión en Infraestructura en Asia, la reciente inclusión de la moneda china en la canasta de derechos especiales de giro del FMI, entre otros, y el abanderar ahora los cánones del capitalismo mundial como apertura, libre comercio, competitividad y regionalismo abierto.

Con el ascenso de Xi Jinping al poder en 2012/2013, se comenzó a desarrollar lo que se ha denominado la *política exterior de gran potencia* del actual liderazgo chino, hasta llegar a la consolidación doctrinal de la *nueva diplomacia de gran nación con características chinas en una nueva era*, que fue adoptada durante el 19º Congreso del PCCh en 2017. Este concepto alude a una nueva etapa en la cual la diplomacia china habrá de mantener “una visión global más amplia, un mayor sentido de responsabilidad internacional y llevará a cabo acciones diplomáticas más progresistas”.

En este concepto, se proyectan diversos ámbitos de acción que podemos sintetizar en la promoción de “soluciones chinas” a los problemas globales, mediante el impulso de nuevas fórmulas para la cooperación internacional con base en el socialismo chino y la democracia socialista. Desde su inicio, esta política ha puesto a la iniciativa “Una Franja, Una Ruta” como eje articulador de la nueva política exterior, que tiene como fondo las ideas de solidaridad y a la vez adopta los valores del libre mercado y del desarrollo ecológico como los nuevos referentes de la política internacional de la potencia ascendente.

La renovación del mandato de Xi Jinping como Presidente de China de 2023 a 2028 ha abierto nuevos escenarios para la acción internacional de China, con lo que se anticipa una mayor asertividad en su acción global. Así lo demuestra el impulso de tres nuevas iniciativas a las que ahora China dedica especial atención: la Iniciativa Global de Desarrollo (2021) o de cooperación Sur-Sur o del Sur Global; la Iniciativa de Seguridad Global (2022) y la Iniciativa Global de Civilización Global (2023) o de futuro compartido por toda la Humanidad, que vienen a complementar los objetivos renovados de la Iniciativa de la Franja y la Ruta bajo el concepto de Política Exterior de Gran Potencia con características chinas que se viene afinando desde 2017.

Hoy advertimos un cambio fundamental en la actitud del liderazgo chino dominado por centrarse en “la seguridad al interior de su país y una mayor influencia en el resto del mundo”. Se trata, sin duda, de “una reinterpretación del mundo según Xi Jinping” en la que –una vez que aseguró su tercer mandato– confía en que puede concentrarse en los

distintos programas que se han planteado para llevar a China al pináculo hacia el año 2049, cumpliendo las metas intermedias en cuanto a desarrollo económico, estabilidad social y prosperidad de su pueblo.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR): eje de la nueva política exterior china

Una vez que Xi Jinping asumió la presidencia, el gobierno chino dio a conocer su iniciativa de política exterior denominada Una Franja, Una Ruta (*One Belt, One Road Initiative*), que según sus postulados tiene como objetivo impulsar la coordinación política, la conectividad, la construcción de infraestructura, la facilitación del comercio, la integración financiera y el fortalecimiento de los intercambios sociales (Oropeza, A., 2021).

Este programa toma como referencia al “Cinturón Económico de la Ruta de la Seda” (terrestre) y a la “Ruta de la Seda del Siglo XXI” (marítima). Combinadas, las dos rutas abarcarían de manera directa más de 3 continentes y 60 países, desde Asia hasta Europa y África, pasando por Asia Sudoriental, Asia Meridional, Asia Central, y Medio Oriente.

Manifestaciones de política exterior de China hacia América Latina y el Caribe

Como se puede observar, en la concepción original de la IFR no se incluía de manera directa a los países de América Latina y el Caribe. Sin embargo, desde el principio se anotó que se buscarían mecanismos de cooperación efectivos con todos los países dispuestos a cooperar, para lo cual se aprovecharían los distintos foros internacionales y regionales para promover y coordinar esta iniciativa. Para sentar las bases de esta cooperación, en mayo de 2017 China convocó al primer Foro de Alto Nivel de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional en Beijing, al que asistieron 29 Jefes de Estado y de Gobierno de diversas regiones, incluyendo representantes de América Latina y el Caribe. Consecuentemente, desde finales de 2017, el gobierno chino se propuso para el efecto firmar Memorandos de Entendimiento y Planes de Trabajo en materia de cooperación en infraestructura con las partes interesadas. Este mecanismo de cooperación celebró su décimo aniversario en 2023 con la tercera edición del Foro, en el que se difundió que el programa ya se había ampliado para incluir a más de 150 países, de Asia, África y América del Sur.²

En efecto, hacia fines de 2023, veinte países de América Latina y el Caribe habían suscrito algún acuerdo de cooperación con China adoptando el concepto de la IFR, a saber: Panamá, Trinidad y Tobago, Surinam, Antigua y Barbuda, Bolivia, Dominica, Guyana, Uruguay, Costa Rica, Venezuela, Granada, EL Salvador, Chile, República Dominicana, Cuba, Ecuador, Barbados, Jamaica, Perú y Argentina.

2 Los documentos que permiten dar seguimiento a la evolución de la Iniciativa de Franja y Ruta se pueden consultar en: <http://www.xinhuanet.com/english/special/201705ydyforum/index.htm>

¿Qué factores han influido para determinar estas nuevas asociaciones que son fundamentalmente de índole política?

Comercio

El primer factor ha sido el aumento vertiginoso que ha registrado el comercio de China con los países de la región, al grado que si bien hace 20 años todos los países de ALC tenían como socio principal a Estados Unidos y a la Unión Europea en segundo lugar, hoy la mayoría tiene como socio principal a China. En términos cuantitativos, el año 2000 el comercio China-ALC totalizó \$10,000 millones de dólares. En 2020 superó los \$300,000 millones de dólares y a fines de 2021 ya había subido a cerca de \$450,000 millones.

China es la segunda fuente de importaciones de ALC y su tercer destino de exportaciones como región. China es ya el mercado externo más importante para Brasil, Chile, Perú y Argentina y el segundo más importante para México, Venezuela, Cuba y Uruguay.

Como se observa en la figura 1, tradicionalmente la balanza comercial ha sido deficitaria para el conjunto de la región (con la excepción de dos o tres países).

Figura 1

Comercio China-ALC por región 2000-2020



Fuente: Hernandez, 2023.

Sin embargo, en 2021 las exportaciones desde ALC a China aumentaron 32%, para alcanzar los \$222,000 millones de dólares. Ese año, las ventas de China a la región fueron de \$227,000 millones de dólares, en su mayoría maquinaria, equipo, automóviles y partes, electrodomésticos y electrónicos. A ello han contribuido la alta demanda china de materias primas como petróleo, cobre y soya; la superación de la pobreza en China, que modificó los patrones de consumo, pasando de consumir proteína vegetal a más proteína animal y la creación

de una gran clase media, factores que han multiplicado la demanda en el gran mercado chino.

Estas tendencias del comercio también se han visto influenciadas por la celebración de Acuerdos de Libre Comercio (TLC) de China con Chile, Perú y Costa Rica y las negociaciones sectoriales con Ecuador y Uruguay.

Inversión

El aumento en los intercambios se ha debido también a las nuevas tendencias en materia de inversión. De acuerdo a las estadísticas chinas, la inversión acumulada de China en ALC es cercana a los \$300,000 millones de dólares. Cabe aclarar que no toda esta inversión es inversión productiva, la cual se estima en \$143,000 millones dólares entre 2005 y 2022, con la mayor parte localizada en Brasil (43%) y Perú (17%).³ Del total, 60% de los proyectos fueron en el sector energético y 24% en minería. En la cifra total se incluyen también diversos proyectos de construcción del orden de \$65,000 millones de dólares.

Las inversiones de empresas chinas en América Latina se han concentrado en sectores estratégicos, sobre todo en energía, infraestructura y materias primas. Por ejemplo, empresas chinas participan en obras como la construcción de represas hidroeléctricas y la renovación de ferrocarriles en Argentina, el tren bioceánico Brasil-Bolivia-Perú, el corredor bioceánico central, el cable de internet transpacífico que se espera una a China y Chile, empresas de explotación de litio en Argentina y Bolivia, la modernización del canal de Panamá, entre los más relevantes.

Al mismo tiempo, se observa una tendencia de los últimos años en los que empresas estatales y privadas de China compiten ya dentro de los mercados de ALC, sobre todo en los sectores automotriz, telefonía, transporte urbano e interurbano, manufacturas diversas, procesamiento de metales; en la integración de cadenas industriales para acceder a terceros mercados, sobre todo en electrónicos, y en la producción de alimentos, el desarrollo de puertos y la modernización de las telecomunicaciones. Así, en el sector industrial, es cada vez más frecuente ver a empresas privadas chinas como Huawei, ZTE, Alibaba, DiDi, Tencent, Hisense, Xiaomi y diversas marcas automotrices. Por otro lado, como uno de los efectos directos de la pandemia, se han iniciado nuevos proyectos de cooperación e inversión para producir en América Latina vacunas, medicamentos y suministros médicos.

Financiamiento

En el sector financiero, hay registro de préstamos oficiales de China a la región ALC del orden de \$138,000 millones de dólares hasta 2019, si bien no se registraron operaciones significativas

³ *El Monitor de IED china en América Latina y el Caribe 2023* (Dussel, Enrique, CECHIMEX, UNAM), anotaba que entre 2000 y 2022 la inversión de China ascendió a \$184,619 millones de dólares, lo que representó 6 por ciento de la IED total de China en el mundo. Asimismo, las inversiones chinas en ALC alcanzaron su máximo de 13.61 por ciento en 2010 y en 2019 representaron 11.7 por ciento del total de IED captado por la región.

en 2021 y 2022. En 2020 China prestó \$20,000 millones de dólares a socios latinoamericanos y, ya en el marco de la pandemia, China puso a disposición de ALC hasta \$1,000 millones de dólares de financiamiento para la adquisición de productos médicos y vacunas.

Factores estructurales que impulsan las relaciones

¿Cómo se entiende la importancia estratégica de América Latina desde China? América Latina y el Caribe constituyen una zona estratégica para el futuro de la IFR y la política exterior de China por dos razones fundamentales:

a) La dotación de recursos de ALC y su ubicación estratégica. La región ocupa 13% de la superficie del planeta y cuenta con 8% de la población total; es una zona de gran biodiversidad; cuenta con el 22% de reservas de hidrocarburos del orbe; es una región rica en minerales y alimentos; contiene una gran reserva del agua dulce y de los bosques; cuenta, además, son un mercado interno en constante crecimiento, al registrar ya un PIB per cápita similar al de India.

- a. Al mismo tiempo, China y ALC presentan estructuras económicas altamente complementarias, con un gran potencial de crecimiento sostenido, dada la continua expansión de los respectivos mercados internos.
- b. Sin duda, el crecimiento económico acelerado de China que vivió de 2001 a 2012 tuvo como uno de los principales beneficiarios a la región de América Latina, sobre todo por el aumento registrado la demanda de materias primas (petróleo, bauxita, cobre, mineral de hierro, litio) y cada vez más alimentos demandados por China. En esos primeros años del siglo, China empezó a invertir en la región, contribuyendo a mejorar las capacidades de los puertos, la infraestructura, la minería y la agricultura, a la vez que aumentaron los préstamos concesionales a la región, como se señaló arriba.

Atención política de alto nivel

Concomitantemente con lo anterior, desde la primera década del siglo XXI se empezaron a registrar numerosas visitas a los países de América Latina y el Caribe, que expresan la voluntad de China de ampliar sus contactos con la región en materia de relaciones políticas, comercio, inversión y financiamiento y en la ampliación de la presencia cultural y la cooperación. Destacan, en este sentido, las visitas del Presidente Jiang Zemin en 2001; las cuatro visitas del Presidente Hu Jintao a la región en 2005, 2008, 2010 y 2012. El Primer Ministro Wen Jiabao visitó Brasil, Argentina, Uruguay y Chile en 2012, cuando se creó el Foro de Cooperación Política de Alto Nivel China-América Latina, que devino en contactos institucionales con la CELAC y resultó en importantes ofertas de cooperación y líneas de crédito para obras de infraestructura. Xi Jinping hizo varias visitas a la región

como Vicepresidente y ya como Presidente realizó visitas en 2013, 2014, 2015 y 2016. En 2014 participó en la Cumbre de BRICS en Brasil y en la Primera Cumbre de Líderes China-CELAC, además de firmar acuerdos con Brasil, Argentina, Venezuela y Cuba.

China-CELAC

En 2014 se estableció el Foro China-Conferencia de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) y el año siguiente dieron inicio en Beijing las reuniones regulares a nivel ministerial (Vadell, A., 2018). Allí se formalizó la oferta de canalizar inversiones por \$250,000 millones de dólares a ALC durante los siguientes diez años y de elevar el comercio hasta \$500,000 millones de dólares. También ofreció establecer un fondo de \$20,000 millones de dólares para infraestructura y un fondo de cooperación de \$5,000 millones de dólares. Desde entonces, la atención a CELAC ha sido permanente, en la que China aplica una estrategia denominada de 1+3+6, a saber, un programa, tres motores (comercio, inversión, financiamiento) y seis ejes fundamentales: energía, recursos naturales, construcción de infraestructura, agricultura, manufactura e innovación y tecnología.

Este foro ha celebrado cuatro reuniones a nivel ministerial⁴ y ha ido afinando sus mecanismos, hasta convertirse en uno de los mejor elaborados mecanismos de concertación inter regional. Así lo demuestran sus sub-foros dedicados a Agricultura, Innovación científico-tecnológica, e infraestructura; la Cumbre empresarial, el intercambio entre think-tanks, el foro de políticos jóvenes, el foro de partidos políticos y el foro de amistad entre sociedades civiles, además de las reuniones de coordinadores nacionales y sus reuniones a nivel ministerial. De allí la recomendación a seguir más de cerca sus actividades y perspectivas, sobre todo entre los formuladores de política exterior de los distintos países participantes.

En la VI Cumbre de CELAC celebrada en México en septiembre de 2021 se acordó fortalecer vínculos con socios extra-regionales. Consecuentemente, en 2022 se adoptó un Plan de Acción de Cooperación en áreas clave CHINA-CELAC 2022-2024, que plantea impulsar acciones conjuntas en materia de seguridad, economía, turismo, finanzas, innovación tecnológica, salud etc. En enero de 2022, Xi Jinping presentó un mensaje en la Cumbre de CELAC reunida en Argentina (MOFAPRC, 2023) reafirmando el interés en la región al más alto nivel político.

Libros Blancos

Un ejercicio de alto valor para la conducción de las relaciones de China con el exterior es el de la publicación de los denominados Libros Blancos. Hasta el momento China ha llevado a cabo dos ejercicios para estructurar su relación con América Latina, mediante

⁴ El sitio web del foro ofrece un repertorio amplio de sus actividades para consulta. (MOFAPRC, 2023).

la publicación de dos libros blancos (2008 y 2016) que resumen la visión de la política exterior china hacia el conjunto de América Latina. Este ejercicio pone de manifiesto que su interés por la región no es fortuito ni coyuntural, sino que ocupa un papel importante en su estrategia global de apertura y representa un laboratorio donde puede poner a prueba lo que considera el nuevo “destino compartido”, particularmente sus iniciativas de cooperación como la Franja y la Ruta.

Por otro lado, no escapa a la atención de los estrategas de la política exterior china el repliegue practicado por Estados Unidos desde la elección del Presidente Donald Trump en 2017, lo que en opinión de muchos observadores dejaba un vacío que China está dispuesta a llenar mediante la aportación de financiamiento, cooperación para el desarrollo y construcción de infraestructura.

La pandemia de COVID-19 que azotó al mundo de 2020 a 2023 modificó sustancialmente los escenarios de estas interacciones, al detener numerosos proyectos de inversión, sobre todo en infraestructura. Sin embargo, al mismo tiempo surgieron otras oportunidades en materia de producción e intercambios de equipo médico, equipo de protección personal, medicamentos y vacunas, así como en la demanda de tecnologías digitales, equipos electrónicos y en las industrias automotriz y de electrodomésticos.

Asociaciones estratégicas

En materia de diálogo político y cooperación, China ha impulsado distintos esquemas de Asociación con cada uno de los países de la región latinoamericana y caribeña. Su nivel e intensidad depende de la evolución de cada relación bilateral; de ahí que se cuente con Mecanismos de Asociación Estratégica que se gradúan hacia arriba para convertirse en Asociación Estratégica Integral, como en los casos de México, Brasil, Argentina, Brasil, Venezuela, Chile, Ecuador y Perú. En otros casos, no se reconoce el nivel estratégico de la asociación aunque ello no va en demérito de la relación, que en algunos casos es muy intensa como en los ejemplos de Cuba y Uruguay.⁵

Tabla 1

Esquemas de cooperación China - ALC

País	Año de inicio	Denominación
México	1997	Asociación Global, 1997 Asociación Estratégica, 2003 Asociación Estratégica Integral, 2013
Brasil		Asociación Integral Miembro de BRICS

⁵ A partir de 2017, la estrategia se concentró en lograr Memoranda de Entendimiento en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

País	Año de inicio	Denominación
Venezuela	2001	Asociación estratégica para el desarrollo común
Argentina	2004	Asociación Global, 2001 Asociación Estratégica, 2004
Chile	2004	Asociación Integral, 2004 Asociación estratégica, 2012
Perú	2008	Asociación Integral, 2004 Asociación estratégica, 2008 Asociación Estratégica Integral, 2013
Ecuador	2016	Acuerdo de Asociación Estratégica, 2016
Uruguay		Acuerdo de Asociación Estratégica
Nicaragua	2023	Asociación Estratégica

Fuente: Elaboración propia

Otros esquemas de asociación

Brasil participa en el esquema de cooperación BRICS, grupo al que recientemente se invitó a Argentina, cuyo gobierno declinó al tomar posesión el Presidente Javier Milei. Por otra parte, Bolivia, Brasil, Chile, Perú y Venezuela son socios del Banco Asiático de Infraestructura (AIIB).

Ampliación de la red de relaciones diplomáticas

Entre 2018 y 2023, cinco países de ALC restablecieron relaciones con China: Panamá, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua y Honduras. Con ello, se redujo a 16 la lista de países que aún mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán, 7 de los cuales se encuentran en América Latina y el Caribe (Paraguay, Guatemala, Haití, Belice, San Cristóbal y Nevis; Santa Lucía; y San Vicente y las Granadinas).

Poder suave

El interés de China por acrecentar su presencia en la región latinoamericana se puede medir también en el ejercicio de su poder suave, medible a partir de indicadores que consideran la penetración de instituciones educativas, medios de comunicación, tecnología, sociedad, las propias relaciones económicas y la influencia que ejerce en la política nacional o la política exterior. En este sentido, los países con mayor exposición a la influencia de China son: Perú (5o lugar global), Panamá (23), Venezuela (25), México (28) y Chile (30).

Por otra parte, en 20 países de la región ALC operan 36 Institutos Confucio para la difusión cultural, educativa y de imagen de la RPCh. Otras acciones que influyen en la presencia/influencia de China en la región incluyen sus tareas como miembro u observador de organizaciones regionales, como en los casos de la Organización de Estados Americanos

(OEA), la Comisión Económica de la ONU para América Latina y el Caribe (CEPAL), o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Conclusiones

Como podemos observar, el interés de China por incrementar su presencia en América Latina y el Caribe es real y sigue una estrategia bien definida, que se persigue por distintos medios, estrategias y programas. Esta política responde a dos objetivos fundamentales: asegurar el mejor aprovechamiento de largo plazo de las complementariedades estructurales entre las dos economías regionales (China y ALC) y, al mismo tiempo, sentar las bases para una relación política fortalecida, que responda a las nuevas estrategias de política exterior de China como gran potencia mundial.

Los instrumentos para lograrlo son variados y van desde el fortalecimiento del comercio, la inversión y el financiamiento -en los ámbitos económicos- hasta la afinación de los acuerdos de consultas políticas, programas de cooperación para el desarrollo y los distintos instrumentos de ejercicio del poder suave. En el plano inter regional, hasta ahora el Foro CELAC-China aparece como la punta de lanza de la estrategia china hacia la región, reforzada por un creciente interés en ampliar los vínculos bilaterales con cada país de la región.

En términos generales, aun cuando en las últimas dos décadas se han incrementado el comercio y la inversión entre China y América Latina, los datos reflejan que China aún está en una etapa temprana en el proceso de posicionarse en la región, por lo que es de esperarse que en los próximos años se intensifiquen las acciones para ampliar estas vinculaciones y maximizar su potencial.

Toca ahora a analistas y tomadores de decisiones en nuestra región asumir la preparación de estrategias para responder de manera adecuada a las oportunidades que estas tendencias ofrecen y también para enfrentar los desafíos que de ello derivan en materia de desarrollo, política exterior, acuerdos bilaterales, alianzas regionales y evolución de los mecanismos multilaterales y de las fórmulas de cooperación internacional. Que estas líneas sirvan como apuntes iniciales para avanzar en el análisis de estos retos. ❀

Bibliografía

- Dussel, E. (2023). Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2023. *Red ALC-China*. https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_MonitorOFDI_2023_Esp.pdf
- Hernandez, B. (2023). *China-Latin America and the Caribbean: Investment, Trade, and Future Prospects*. China Briefing. <https://www.china-briefing.com/news/china-latin-america-and-the-caribbean-investment-trade-and-future-prospects/>

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (MOFAPRC), (2023). *China-CELAC Forum*. http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlgtgx_2/index_1.htm.

Oropeza García, H. A. (2021). *The New Silk Road. México*. UNAM. 402 pp.

Vadell, J. A. (2018). El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la Cooperación Sur-Sur. *Carta Internacional*, 13(1). 6-37.

